

un complejo fortificado compuesto por cinco baterías (dos de ellas en la cima del monte) que montaban un total de 18 piezas, además de un largo parapeto sobre la ría cerrado en sus extremos por sendos reductos. Como nexos de unión entre esta área y la de Miravilla fortificaron el molino existente en una de las isletas de la ría.

Ya al sur, la principal línea de defensa era un largo parapeto aspillerado que iba desde la torre de Mallona hasta las obras de Begoña (el fuerte o batería preexistente era su avanzada), donde se había aprovechado la tapia del cementerio para realizar un reducto aspillerado (la propia torre de la iglesia se aspilleró y se usó como emplazamiento de un cañón de 6 libras). En el centro de la larga cortina resultante se construyó un revellín.

El 10 de abril atacaron los españoles las defensas de Begoña y Mallona, no pudiendo sin embargo superarlas; las fuerzas francesas no abandonaron Bilbao definitivamente sino tras la batalla de Vitoria¹¹⁵: ni que decirse tiene que las defensas se volvieron a derribar de inmediato.

Mientras tanto, mantener alejados a los barcos británicos de las costas seguía resultando tarea imposible. El 23 de junio de 1812 una expedición desembarcó en Bermeo (que había sido abandonado por los franceses) y destruyó todas sus fortificaciones. Al día siguiente llegó a Plencia, destruyendo igualmente las obras y también el convento de Mundaca, *que fortificado servía de cuartel al enemigo; destruyó también las baterías de ambos lados á la entrada de Bilbao hasta Portugalete*, desembarcando tropas en el puerto de Algorta y arruinando sus fortificaciones¹¹⁶. En julio una expedición se apoderó de Lekeitio y cañoneó Portugalete los días 11 y 12 de agosto¹¹⁷.

El frenesí fortificador para tratar de contener el avance aliado llegó a Durango, donde por orden de Rouget se realizaron en julio de 1812 *retrinchamientos y demás obras de campaña* que emplearon a 101 vecinos durante tres días. El general, de acuerdo con el comandante de la plaza, dio a elegir entre construir *empalizadas y fosos para la seguridad de la guarnición, ó paredes de doce pies de alto á la vista de la superficie de la tierra*; en el primer caso las jurisdicciones de la Merindad deberían contribuir con maderamen, y en el segundo con *artículos de cantería y operarios*; finalmente se optó por las paredes (en cualquier caso, *las obras segun compto de Maestro Perito iban á costar quando menos mil pesos*)¹¹⁸.

3.3. Guipúzcoa

En Guipúzcoa convergían los dos ejes estratégicos estudiados, el Camino Real y la red de plazas costeras, algunas de cierta magnitud e importantes por asegurar el paso de la frontera en ambos sentidos. La importancia de éstas quedó de manifiesto cuando en abril de 1809 Napoleón dispuso que residiera en Burgos un Director de Fortificación (en 1810 sólo había cuatro destinados en España) encargado entre otros cometidos de *todo lo relativo a Pasajes y San Sebastián*¹¹⁹.

La defensa del Camino Real

Cada punto o localidad importante a lo largo de la ruta hubo de contar con su reducto o *poste* fortificado (normalmente a cargo de los gendarmes, encargados de reprimir la guerrilla), normalmente un edificio ya existente. Como no era necesaria la construcción del puesto, las obras de fortificación no eran excesivamente costosas y solían limitarse a levantar una empalizada que rodeaba la casa y al cerramiento y aspi-

llado de puertas y ventanas.

En Rentería se usó una venta, "una casa aislada situada sobre una altura en medio de un valle arbolado que sigue el gran camino de Burdeos a Madrid", someramente fortificada en medio de una empalizada de madera y ocupada por 22 gendarmes a pie. El puesto resistió un ataque de varios centenares de hombres en mayo de 1810. Otros fuertes similares existieron en Mondragón, Irún y Salinas¹²⁰.

En Oyarzun, sabemos que en 1810 su comandante ordenó realizar una estacada sobre el Camino de Bayona, cuyos gastos se cargaron entre las diferentes jurisdicciones del valle; del mismo modo, en 1811 y 1812 se hicieron otras fortificaciones en la villa¹²¹.

A primeros de noviembre de 1809 el general Gobernador urgió la realización de obras de fortificación en Hernani, presupuestadas en 2.000 ptas.¹²² Finalmente, las seis cuentas originales de jornales (sobrestante, carpinteros, canteros, peones y *peonas*, bueyeros) y materiales empleados en las obras de fortificación de noviembre y diciembre importaron 3.970,17 reales, una cantidad sensiblemente inferior¹²³.

El mismo sistema de cerramiento del casco urbano se practicó en Tolosa. Vuelta a manos españolas, una orden de la Diputación de Guipúzcoa conminó a reparar los cuarteles y derribar estas fortificaciones en el plazo de 24 horas, trasladando el maderamen a Hernani; los trabajos importaron 1.176 reales y se llevaron a cabo entre el 7 y el 31 de julio de 1813¹²⁴.

Vergara, junto a los anteriores, fue uno de los puntos vitales para el control del Camino a Francia en su tramo guipuzcoano (Fig. 14). A lo largo de la segunda mitad de 1810 las tropas de guarnición fluctuaron entre las 112 (en julio), 285 (agosto), 230

115.- Véase [en línea]: http://personal.telefonica.terra.es/web/vizcayamedieval/recorrido_historico.htm

116.- AUGOYAT, M., 1839, p. 149. Partes de fechas 13, 24 y 25 de julio. *El Conciso* nº 29, de 29-7-1812, p. 4.

117.- PARDO DE SANTAYANA Y GÓMEZ DE OLEA, José, 2007, pp. 328 y 339-340.

118.- Lista de los vecinos, orden de Rouget y certificación de gastos de la anteiglesia de Mañana, en AFV, *Administración*, sig. Q-609/2.

119.- Napoleón al general Clarke, ministro de la Guerra. París, 9-4-1809, [en línea]:

http://www.histoire-empire.org/correspondance_de_napoleon/1809/avril_01.htm

120.- LEPETIT, Gildas, 2001, pp. 95 y 192.

121.- *Archivo del Ayuntamiento de Oiartzun, Fondo Histórico, Relaciones del Ayuntamiento con las autoridades militares, Guerras*, lib. 3, exp. 2.

122.- Carta de 5-11-1809 del ayuntamiento urgiendo a la provincia una respuesta sobre la financiación de las obras: *Expediente relativo á las fortificaciones de algunos pueblos de la Provincia*. AGG, sig. JD IM 3/2/42.

123.- Mariano de Arizmendi al presidente de la Junta de liquidación de cuentas de Guipúzcoa en virtud de orden comunicada al Comandante Militar por el general Thouvenot, gobernador de la Provincia. Hernani, 19-7-1810. AGG, sig. JD IM 3/2/42.

124.- Cuentas del maestro carpintero Juan Marcos de Urruzola, de 1-8-1813. *Archivo del Ayuntamiento de Tolosa*, sig. E/5/V, libro 2, exp. 2. Los trabajos realizados por Urruzola desde 1812 hasta junio de 1813 alcanzaban los 9.580 reales.